

Antonio Machado

Primeras poesías



GENIO MALIGNO

ANTONIO MACHADO

Primeras poesías

GENIO MALIGNO

Primeras poesías, de Antonio Machado.

Esta obra se encuentra en dominio público en la República Argentina (Ley 11.723). Última muerte relevante: 1939. Dominio público en Argentina desde el 1/1/2010.

Texto tomado de Wikisource en español: [https://es.wikisource.org/wiki/Primeras_poes%C3%ADas_\(Machado\)](https://es.wikisource.org/wiki/Primeras_poes%C3%ADas_(Machado)). La transcripción de Wikisource se distribuye bajo licencia Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0.

Edición digital: Genio Maligno, biblioteca de dominio público. geniomaligno.com.ar

Sobre la clara estrella del ocaso

El poeta recuerda a una mujer desde un puente del Guadalquivir

Sobre la clara estrella del ocaso, como un alfanje, plateada, brilla la luna en el crepúsculo de rosa y en el fondo del agua ensombrecida. El río lleva un numeroso acento de sombra cristalina bajo el puente de piedra, ¡Lento río que me cantas su nombre, el alma mía quiere arrojar a tu corriente pura la ramita más lenta y más florida, que encienda la primavera en los verdes almendros de tu orilla! Quiero verla caer, seguir, perderse sobre tus ondas limpias. Y he de llorar... Mi corazón contigo flotará en tus rizadas lejanías. ¡Oh tarde como aquella y río lento de sombra cristalina!... Sobre la clara estrella del ocaso la argénteo luna brilla.

Arte poética

Y en toda el alma hay una sola fiesta tú lo sabrás, Amor sombra florida,
sueño de aroma, y luego... nada; andrajos, rencor, filosofía. Roto en tu
espejo tu mejor idilio, Y vuelto ya de espaldas a la vida, Ha de ser tu oración
de la mañana: ¡Oh, para ser ahorcado, hermoso día!

Y estas palabras inconexas

¡Oh, sola gracia de la amarga tierra, rosal de aroma, fuente del camino!
Auras... ¡Amor! Bien haya primavera; bien haya abril florido, y el solo
amado enjambre de mis sueños, que labra miel al corazón sombrío. Y en
una triste noche me aguijaba la pavorosa espuela de mis pasos... Sentirse
caminar sobre la tierra cosa es que lleva al corazón espanto. Y es que la
tierra ha muerto... Está en la luna el alma de la tierra y en los luceros claros.

Índice

Sobre la clara estrella del ocaso	4
Arte poética	5
Y estas palabras inconexas	6